



Agenda política



» Al punto:

Aunque muchos no guste, lo cierto es que el dirigente panista Marko Cortés tuvo razón en molestarse con la candidata derrotada Xóchitl Gálvez Ruiz por su llamada de felicitación a la candidata triunfadora Claudia Sheinbaum Pardo. Eso sí, Cortés no debe haber levantado la voz porque ni falta que hacía: la dimensión de la derrota hablaba del fracaso de un proyecto de candidatura que nunca cuajó, que careció de propuestas reales, que convenció a un sector de la clase media que al final no salió a votar. El otro dato es que el dirigente priista Alejandro Moreno Alito ni se preocupó por la candidata derrotada y parece ser que hasta la palabra le retiró. El fondo de estos incidentes personales revela que nunca hubo proyecto opositor coherente.



» Digo..., es pregunta:

¿Se habrán dado cuenta de que López Obrador ya demostró que ni las más agresivas campañas lo han doblado?



» Para su agenda:

Luego de haber interrumpido con un despliegado de *redilas* —como aquellas camionetas justamente de *redilas* en que acarreaban a campesinos para mítines del PRI—, los intelectuales opositores —diría López Obrador— han callado como momias. Ni una explicación, ni una justificación, ni una palabra para sus lectores que creyeron en su voluntad participativa en procesos electorales. Nada de nada. Pequeños y evasivos artículos de Héctor Aguilar Camín, algún texto maderador de Enrique Krauze y sobre todo la ausencia del ambiente político-intelectual de Roger Bartra, la figura más sobresaliente de todo está lista de intelectuales, un excomunista pidiendo el voto a favor de la capitalista Gálvez Ruiz.



La volatilidad de los mercados
es transitoria



Claudia Sheinbaum Pardo